

Las ofrendas del día de muertos en tres pueblos de Tláhuac

Antrop. Verónica Isabel Torres Cadena
FFyL/IIA-UNAM

El presente escrito, se refiere al trabajo de campo realizado los días de 24, 27, 29 de octubre así como 1 y 2 de noviembre de 2001 en los pueblos de *Santiago Zapotitlán*, *San Francisco Tlaltenco* y *San Andrés Mixquic*, pertenecientes a la delegación de Tláhuac ubicada en el sureste del Distrito Federal, sobre las actividades que se realizan tanto previas a la celebración de los fieles difuntos, como a las ofrendas que se colocan en los diferentes pueblos que integran esta demarcación.

Una peculiaridad en Tláhuac, es la elaboración de "estrellas de carrizo", estrellas de ánimas, con papel de china, celofán o plástico, donde la variedad de colores depende del gusto de la persona que la esté haciendo. Se colocan días antes de las celebraciones en lo alto de sus casas ya que alumbran y guían las ánimas de los difuntos hasta el lugar donde se encuentran sus casas, además, de darles la bienvenida. Esta costumbre se realiza más en San Pedro Tláhuac y en San Andrés Mixquic. Sin embargo, San Francisco Tlaltenco la ha tomado con mucho entusiasmo, elaborando, incluso, talleres para que los pobladores hicieran su propia estrella de acuerdo a su gusto, las cuales pueden ser de cinco picos, de diez o un poco más.

En este año, San Francisco Tlaltenco elaboró un calendario completo sobre las actividades a seguir desde el 18 de octubre hasta el tres de noviembre, las cuales consistieron en lo siguiente:

Se creó el taller de elaboración de ánimas, el cual comenzó actividades desde el 18 de octubre y se prolongó hasta el 22. El 21 de octubre se realizó un recorrido de las estrellas de ánimas, acompañado de música de banda así como la misa y bendición de las estrellas en la parroquia de San Francisco de Asís. Del 22 al 30 de octubre se lleva-



En su origen, el champagne fue un vino que los nobles ingleses, antes que los del resto de Europa bebían en sus juergas.

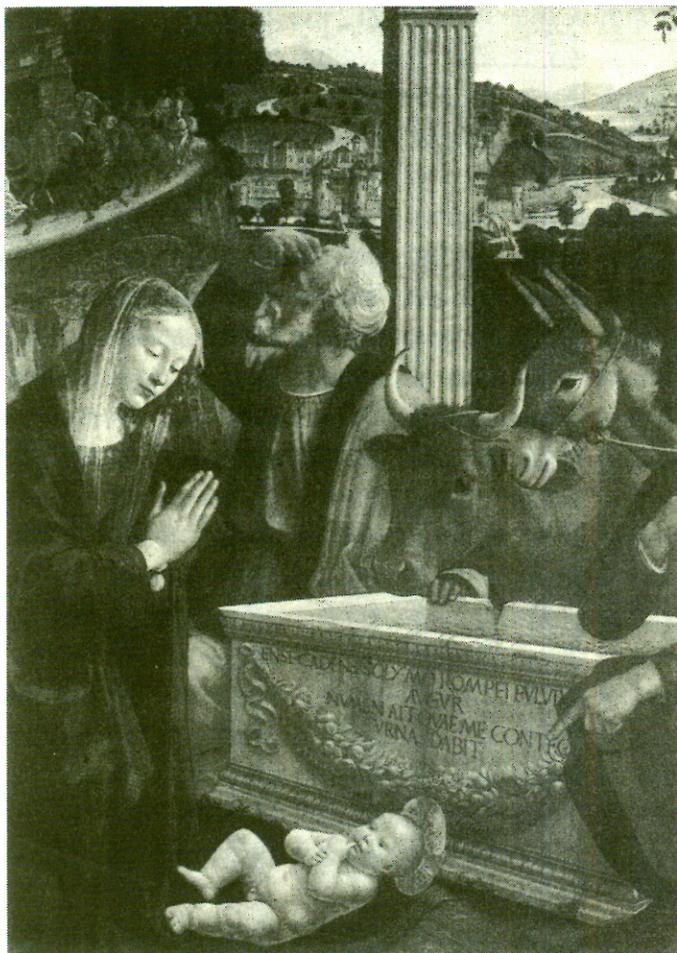
ron a cabo las "calavereadas", partiendo cada día de un punto distinto y el novenario en el panteón. Estas actividades se llevaron a cabo alrededor de las siete de la tarde y terminaron a las nueve de la noche.

El 28 de octubre, a las ocho de la noche, se ofreció, en el panteón, una misa de inicio de día de muertos así como por los difuntos accidentados. Cabe mencionar que para los accidentados es común esta práctica en esta zona. El 31 se elaboró una portada floral, colocada a las ocho de la noche, previo recorrido con la banda, la muerte y niños con disfraces de calaveras y otros como los charros. Asimismo, el primero de noviembre se hizo la bendición de ceras a las ocho de la noche en el panteón, y al término de este acto Rogelio Retana, joven organizador del evento, salió en compañía de amigos a "calaverear a los ofrenderos". Esta actividad consiste en visitar las casas de sus familiares y amigos cantando alabanzas a las ánimas. La recompensa consiste en fruta, tamales, café o alguna "copita". Sino cantan no se les da nada, pues tienen que ganarse la ofrenda y mantener la tradición de acuerdo con lo que comentaron los habitantes de Tlaltenco. El dos de noviembre se hace el arreglo colectivo de tumba y a las ocho de la noche se hace una misa de velación y despedida de los fieles difuntos. El tres de noviembre es el día que dedican a visitar familiares, compadres, amigos y vecinos para ver "que les dejaron los muertitos" intercambiar platillos, bebidas y dulces.

En lo que se refiere a las ofrendas que colocan en las casas tienen sus características que no son homogéneas en los pueblos, como se verá más adelante.

En Santiago Zapotitlán y San Francisco Tlaltenco están tratando de recuperar algunas tradiciones que se están perdiendo como es el caso de las "ofrendadas" como le llaman en el primer pueblo y las "calavereadas" en el segundo.

En Tlaltenco esta actividad, como se mencionó en el calendario, se realiza nueve días antes de que comiencen los preparativos para la celebración del día de muertos, la cual consiste en reunirse en una casa, para de ahí salir rumbo al campo santo o panteón. Para esto se elige a un padrino que recibirá a todos los participantes, a los cuales se les puede ofrecer algún platillo dulce como es el camote, dulce de calabaza, y de tejocote, aunque no necesariamente se cumple porque pueden dar ensalada de manzana con crema, zanahoria y pasas, café de olla, con pan de muerto en miniatura, ponche y tortas de jamón en miniatura. En lo que se reúne la gente se espera a que llegue *el campanero, el muchacho que se va a vestir de la muerte y la banda de viento*, elementos importantes para el acto. Cuando ya están todos reunidos salen y se comienza el recorrido con alabanzas y cantos hacia el panteón, acompañados con música de la banda, el campanero y la muerte.



El buey y el asno son elementos destacados en todas las figuraciones del natalicio de Jesús. La escena es un detalle de la *Adoración de los pastores* de Ghirlandaio (1485).

Algunos de las alabanzas dicen así:

Salgan, salgan, salgan ánimas de pena que el rosario santo rompe sus cadenas.

Otra dice:

Señor San Jerónimo de Dios fuiste enviado a librar las almas que están en pecado.

Al llegar al panteón, se reza el rosario, y al finalizarlo tiene que estar el padrino de café, cerca de la salida, para empezar a repartir a los asistentes, café o atole de chocolate, té de canela, pan de figura (español), o tortas de jamón con frijol, queso y aguacate, alimentos transportados en automóvil o en triciclo y los llevan en cajas, ollas y canastas.

En estos recorridos asiste mucha gente entre ellos niños que llevan su chilacayote con su velita para alumbrar el camino. Para el sábado y domingo se alternan la banda de música con la estudiantina, lo que provoca gran entusiasmo entre los asistentes.

En Santiago Zapotitlán hacen una actividad parecida: sacan un carro alegórico y la música que se toca es la de los chinelos que se escucha en tiempos de carnavales.

Dentro de las actividades que están rescatando, figuran las ofrendadas en San Francisco Tlaltenco. Asimismo, se tuvo la oportunidad de asistir el día primero cerca de las doce de la noche en la casa de la familia de la señora Laura Leite, en donde se cantaron varias veces las alabanzas que se mencionaron anteriormente, hasta que nos abrieron. Posteriormente, pasadas las doce de la noche, al entrar a la casa se observaba la ofrenda y la señora Laura nos invitó a tomar café de olla y tamales verdes con carne de cerdo, y al organizador de estas actividades, Rogelio Retana, le ofrecieron un vaso con tequila. Rogelio comentó que en otras casas, también le habían dado su calaverita, y a probar tamales, pan de muerto o fruta, alimentos que la familia ha elaborado para la ocasión.

Por lo que se pudo observar en los pueblos de Zapotitlán, San Francisco Tlaltenco y San Andrés Mixquic, se puede decir que cada uno tiene su forma de colocar su ofrenda. Sin embargo, hay elementos constantes en ellas como son: el agua, la sal, las ceras, el incienso y las flores, las fotografías de uno varios santos. Las diferencias se observan en los gustos que tenían los difuntos o en la familia, y en los niveles en las que las colocan. Por lo regular tienen dos niveles y en ocasiones el petate se utiliza para colocar guisos o frutas.

En Zapotitlán comentaron que la persona encargada de colocar la ofrenda, tiene que ser la persona de edad más grande o la más pequeña de la familia. Para el caso de la familia Espinosa González, el que coloca la ofrenda es Carlos¹ del barrio de Santiago, un adolescente de catorce años quién desde los siete años, tiene este cargo dentro de la familia. Este joven comentó que a los niños, el día primero de noviembre se les pone a las ocho de la mañana su atole o chocolate y tamales. A los grandes se les pone atole a la misma hora que el día anterior y al medio día sus platillos favoritos o lo que en el pueblo se acostumbre hacer.

La ofrenda para esta familia la colocan desde el día 28 de octubre porque tienen un familiar que murió en accidente hasta el 2 de noviembre del 2000, la cual consistió en lo siguiente:

Arroz, tlacoyos, tamales de verde, rojos y de rajadas, pollo cocido, atole, agua, vino, refrescos, necuatole (dulce de calabaza con caña, tejocote, guayaba y piloncillo), manzana, naranja, cañas, jícama, guayaba, mandarina, plátano tabasco, dominico y morado, además del pan de muerto que manda hacer especial y que lo colocan en canastos o chiquihuites.

ron a fuera, pero en una dimensión rectangular. También pusieron fruta: jícama, manzana, cañas, calaveras de chocolate, mandarina, plátanos tabasco, dominico y morado, guayaba, ofrendas de atole, chocolate, mole y tamales rojos, verdes con carne de cerdo y de rajadas, pan de muerto grandes, dos chiquihuites y refresco.

Las velas se retiran hasta donde se queden el día primero que es cuando se van las ánimas de los niños, para que, posteriormente, se ocupen cuando llega a faltar el servicio eléctrico.

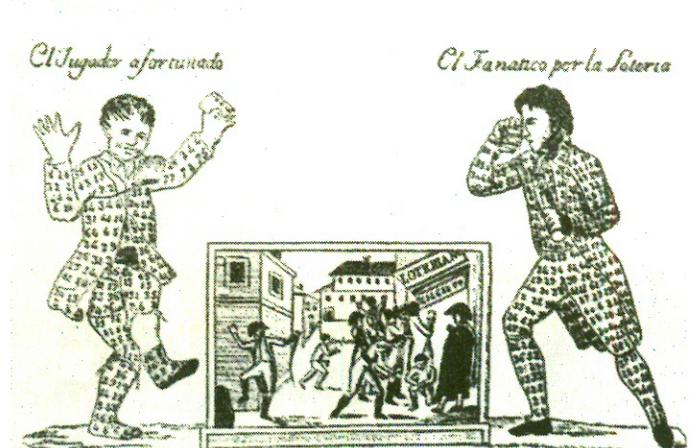
Esta familia comienza desde el 28 de octubre a colocar su ofrenda porque tienen un familiar que murió en accidente y se tiene en todo Tláhuac que, comenzar, para el caso de los accidentados desde este día. A los niños los reciben el 31 al medio día, a los grandes el primero para que se vayan el dos en Tláhuac; la retirada varía: para algunos es el dos de noviembre y puede ser al medio día o a las seis de la tarde.

En algunas casas de Zapotitlán acostumbran hacer su camino de pétalos de flor de Cempaxóchitl desde la ofrenda hasta la calle, el cual también los guía y les da su bienvenida.

En San Francisco Tlalteco se visitó a la familia Leite². En la ofrenda se pone a amistades y



A finales del siglo XIX muchos comercios colgaban este cartel para librarse de los cazadores de aguinaldos.



El Jugador Afortunado y el Fanático por la Lotería fueron habituales en la prensa satírica del siglo pasado.

También explicó que cuando van personas a ver la ofrenda deben rezar ante ella a los difuntos de la familia donde se está, se les tiene que rezar un padre nuestro, un ave María y un gloria.

Para retirar tanto las flores, fruta o alimentos de la ofrenda se debe pedir permiso a las ánimas. A las cuales hay que dirigirse así: "Compermisito, ya se fueron las ánimas en nombre de Dios, voy a tomar un pan o una fruta".

Para el caso de la familia Ríos Espinosa, las tías de Carlos, colocan las ceras de los familiares que no conocieron adentro y a los que sí conocie-

familiares, ánimas del purgatorio, y para los que no se acuerdan al igual que las ceras. También comentaron que se les pone los guisados que más les gustaban a sus difuntos y los que por costumbre se comen en el pueblo.

La ofrenda de la señora Laura tenía además de su agua, sal, flores, veladoras y sahumero, chocolate, pan de muerto, arroz con guajolote, mole rojo y verde, tamales, además de la fruta: naranja, mandarina, plátanos, guayaba, manzana.

Comentó que el atole y los tamales se ponen en la mañana, a los niños se les pone pollo con



«ADORACIÓN DE LOS MAGOS»
Escena del Retablo Mayor de la Catedral de Toledo, una de las últimas obras del gótico florido. En él trabajaron eminentes artistas del momento. Se acabó en 1504.



El sorteo de *El niño y el día de reyes* cierran definitivamente el ciclo de fiestas navideñas, pero la ilusión resucitará dentro de un año.

xoconoxtle o caldo con xoconoxtle y arroz de leche al medio día. A los grandes también se le ponen su atole de chocolate y tamales, al medio día sopa y mole verde, el día primero y, el día dos, mole rojo y arroz con guajolote.

La señora Laura Leite comentó que en Tlalisco se tiene la creencia acerca de las personas que mueren el día primero de noviembre se les dice *tlacualero*, el cual va a ser el encargado en llevar las tortillas, durante el novenario, es decir, antes de que lleguen a sus casas donde les esperan los guisos preparados por sus familiares.

Para el caso de *San Andrés Mixquic* se visitó a las señoras Inés Leite³ y Gelasia Peña⁴, las dos del Barrio de San Agustín.

La señora Inés coloca la siguiente fruta: manzana, naranja, plátanos tabasco y dominico,

guayaba, peras, mandarinas, jícamas, cañas. Sobre los guisos: chocolate, tamales de dulce (piña) y verdes con carne de cerdo, arroz, pollo enchilado, tortillas azules, salsa verde con aguacate, dulce de tejocote, necuatole (calabaza en trozo, con su tejocote, cañas, guayaba y piloncillo), arroz de leche, chilacayote, calaveras de azúcar, chocolate y amaranto. Alguna de la fruta la coloca en petates que se encuentran en el suelo.

A los niños les pone juguetes que son silbatos de barro con forma de animal como vaquitas,

su servilleta blanca de tela y bordada, para que se sirvan sus tortillas azules su canasta con su servilleta blanca por si gustan llevarse algo. La señora Inés comentó que así la impuso su mamá.

También expresó que el chocolate se coloca el día primero a las ocho de la mañana, al igual que al siguiente día para los grandes, después se van a misa y regresando se colocan los tamales y los guisos. Son especiales sus canastos de pan de muerto que manda hacer con la *receta secreta de la familia* y que se hornea en el Estado de México: para este año mando hacer siete kilos de harina, el cual lleva pasitas.

A partir del día tres sale a dejar su calavera a sus compadres. Cuando van niños pidiendo calavera a las casas comentó que tienen que cantar:

"A las ánimas benditas le ponemos sus velitas, campanero mi tamal, no me des de la mesa porque me hace mal".

La señora Gelasia coloca dos vasos con agua uno para los niños y otro para los grandes y los elementos principales, las flores, sahumerio, veladoras y ceras. El café negro para su esposo y su suegro, tamales de chile verde y pasilla con carne de cerdo, arroz, mole con pollo, tortillas, blancas, cerveza, guayaba, manzanas, peras, mandarinas, jícama, naranjas, cañas, pan de muerto con su receta secreta, en este caso con nuez, golletes con caña, los juguetes para los niños silbatitos, (caballitos, burritos,



Cada año, centenares de *Christmas* diferentes compiten en los comercios para llegar a convertirse en los transmisores de nuestros mejores deseos.



Las cestas de Navidad siguen siendo el regalo más deseado y enviado de cuantos pueden recibirse por esos días.

guajolotes, vaquitas, jarritos y platitos). También coloca platos para que se sirvan, un canasto con su servilleta para que coloquen las tortillas.

La señora Gelasia y su hija Nelly comentaron que tres veces al día ponen alimento en la ofrenda. Además de que colocan en lo alto de la casa su estrella de carrizo.

Es hasta el día tres de noviembre que ellas también comienzan a repartir entre familiares su ofrenda.

Como se sabe es más conocido turística-mente San Andrés Mixquic por sus alumbradas en el campo santo los días primero y dos de noviembre, pero es importante destacar las demás actividades que se asocian al enfloramiento y la alumbrada en el panteón. Dicha actividad recibe apoyo de la delegación y la Coordinación en la zona, lo cual se convierte en una romería y se colocan a lo largo de las avenidas principales puestos tanto de comida, refrescos, cervezas como de otros artículos los cuales pueden ser artesanales, lo cual deja ver la incomodidad que se da para los habitantes de Mixquic, porque no pueden visitar a sus difuntos con la intimidad con la que se realiza en otros panteones de Tláhuac. Además, los habitantes de los otros pueblos manifiestan su queja, porque sienten que se le apoya más a este pueblo, y, como se mencionó líneas arriba, cada pueblo tiene su propia forma original de celebrar estas fechas.

Es decir, las señoras de algunos pueblos se esmeran en preparar los guisos para la ofrenda de sus seres queridos y por lo que se observó tienen que estar desde temprano elaborando el atole, los tamales y demás guisos que colocan en sus

ofrendas. Estas actividades las toman con gran responsabilidad y las hacen con mucho cariño, con la finalidad de que se vayan transmitiendo de padres a hijos para que éstas no se pierdan.

Como se describió a lo largo de este trabajo, la elaboración de alimentos no sólo para las ofrendas sino para otros eventos aquí mencionados son una actividad que destaca en los siete pueblos de Tláhuac durante estas fechas.

¹ Entrevista realizada el dos de noviembre de 2001 en su domicilio en calle Independencia, barrio de Santiago en Zapotitlán.

² Entrevista realizada el día primero de noviembre de 2001 en su domicilio en calle Isabel la Católica, casi esquina con Independencia, pueblo de San Francisco Tlaltenco.

³ Entrevista realizada en su domicilio el día dos de noviembre de 2001 en calle Independencia barrio de San Agustín.

⁴ Entrevista realizada en su domicilio en calle Emiliano Zapata, barrio de San Agustín, en San Andrés Mixquic.



El cava alegraba las celebraciones burguesas del siglo pasado, tal como expresó Villegas en este cartel.